

Día de pago en la viña

Mateo 20:1-16; Palabras de vida del gran Maestro, cap. 22; pp. 216-226.



Toño estaba muy ocupado recogiendo las hojas secas de su patio. Después de una hora llegó su amigo Samuel y le ofreció ayuda. Toño encontró otro rastrillo y los dos muchachos trabajaron juntos. Dos horas más tarde terminaron el trabajo. El papá de Toño quedó muy complacido y le dio a cada uno algo de dinero. Toño y Samuel recibieron la misma paga, aun cuando Toño había trabajado una hora más. Toño pensó que eso no era justo. Entonces recordó una historia que contó Jesús acerca de lo que es justo.

“El reino de los cielos se parece a un propietario que salió de madrugada a contratar obreros para su viñedo”.

En tiempos de Jesús, los hombres que buscaban trabajo se reunían junto al mercado a las seis de la mañana. Allí esperaban que alguien viniera a contratarlos. Cierta mañana, el dueño de una viña vino buscando trabajadores. A las seis de la mañana contrató algunos hombres. Quedaron de acuerdo en que les pagaría lo que se acostumbraba pagar por doce horas de trabajo.

A las nueve de la mañana regresó al mercado. Vio a algunos hombres que todavía esperaban conseguir trabajo.

—Vengan a mis viñedos y les pagaré lo que es justo —les dijo.

A mediodía y a las tres de la tarde contrató más hombres todavía. Aun a las cinco de la tarde, una hora antes de que terminara la jornada, hizo la misma cosa.

A las seis de la tarde el dueño del viñedo le dijo a su capataz que les pagara a los trabajadores. Debía pagarle primero a los que habían sido contratados últimos y terminar con los que habían sido contratados primero. El capataz le pagó primero a los que habían trabajado solamente una hora. Les pagó el día completo. Luego les pagó a los que habían



Mensaje:

Dios desea que tratemos a los demás como él nos trata a nosotros.

Versículo para memorizar:

“Para Dios no hay favoritismos”
(Hechos 10:34).

trabajado por dos o tres horas. Y les pagó también el día completo. Aquellos que habían sido contratados primero comenzaron a sonreír. Estaban seguros que recibirían más. Después de todo habían trabajado durante más tiempo y mucho más duro que los demás. Eso sería lo justo, ¿no es cierto? Pero cuando recibieron su pago, sus sonrisas se volvieron gestos de disgusto. ¡Les pagaron lo mismo que a los demás!

—Un momento —dijeron—. Estos hombres solamente trabajaron una hora y les pagaron lo mismo que a nosotros. Nosotros hicimos la mayor parte del trabajo y en pleno calor del día.

—No he sido injusto con ustedes —les contestó el dueño del viñedo—. Ustedes estuvieron de acuerdo en trabajar por el salario de un día normal de trabajo, y eso es lo que les estoy pagando. Yo puedo hacer lo que quiero con mi dinero. No se deben enojar por mi generosidad porque soy generoso.

Entonces Jesús dijo nuevamente: “Los últimos serán primeros, y los primeros, serán últimos”.

¿Te gustó la historia? ¿Piensas que es justa? Tal vez pienses que no lo es. Y eso es lo que Jesús estaba señalando. Dios no es justo. Dios no nos trata como merecemos. Dios nos trata mucho, pero mucho mejor que eso. Es su gracia la que nos salva a todos; a los que lo aceptan en el último momento de su vida así como a los que lo aceptan más temprano en su vida.

Dios no tiene la obligación de salvar a nadie. Lo hace porque nos ama.

¿Tratas a los demás de la familia de Dios de la misma manera como Dios te ha tratado a ti? Cuando alguien se porta mal contigo, ¿lo tratas con amor y bondad? Intenta tratar a otros de la manera como Dios te trata a ti. De este modo vas a mostrar que Dios es mucho, mucho mejor que simplemente justo.





SÁBADO

LEE Si es posible, pide a un adulto de tu familia que te lleve a un campo sembrado o a un viñedo y allí lean juntos la historia de la lección. Imagina que tú estás en el viñedo de la historia, mirando a los trabajadores.

LEE el versículo para memorizar está en Hechos 10:34, última parte. Escribe una frase que diga lo que significa. Recorta seis racimos de uvas. Anota una palabra del versículo para memorizar en cada racimo. Anota la cita bíblica en el último de los racimos.

ORA por las personas que trabajan en el campo.

LUNES

HAZ Lean juntos Juan 13:35 en el culto familiar. Piensa en algunas formas para tratar mejor a tu familia. Haz un dibujo indicando cómo puedes hacerlo. Coloca ese dibujo donde puedas verlo todos los días. Ora juntamente con tu familia para que puedas tratar, a los demás de la manera en que Dios te trata a ti.

HAZ Coloca en orden las siluetas de racimos de uvas con las palabras del versículo para memorizar. Di el versículo para memorizar a tu familia.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar lee la historia de la lección directamente de la Biblia (Mateo 19:27-20:16).

HAZ Prepara una lista de tus cosas favoritas, tales como juguetes, ropa, dibujos, etc. Coloca tu artículo favorito en el primer lugar de la lista; el segundo, en el segundo lugar, etc. Ahora haz una lista de tus amigos. Anota primero el nombre de tu mejor amigo, luego el de tu siguiente amigo favorito, etc. ¿Tiene Dios una "lista de personas" como esa?

HAZ Coloca en orden los racimos de uvas, según la palabra que tienen escrita del versículo para memorizar. Lee o repite el versículo para memorizar a un adulto.

ORA por tus amigos.

MARTES

PIENSA Durante el culto familiar PIENSA cómo puedes tratar mejor a los de tu escuela o a los de la iglesia. Hagan planes en la familia para ponerlos en práctica. Lee nuevamente Juan 13:35.

HAZ Repitan juntos el versículo para memorizar.

HAZ Toca, canta o escucha un canto que hable acerca de la familia de Dios. ("Nuestra iglesia es una familia", *Alabanzas infantiles*, n° 139).

MIÉRCOLES

COMPARTE Lee en unión a tu familia Romanos 2:11. ¿Cómo debes tratar a las personas que no conoces? Piensa en algo bueno que tú y tu familia pueden hacer a favor de alguien que no conocen. Recuerda: Dios trata a cada uno mejor de lo que merece.

HAZ Coloca en orden las palabras de tu versículo para memorizar y repítelo en voz alta.

ORA pidiendo oportunidades para tratar a otros amablemente.



JUEVES

HAZ Durante el culto familiar, sirve si es posible jugo de uva a cada uno en tu familia. Mientras lo beben cuéntales la historia de la lección en tus propias palabras.

HAZ Lean juntos Lucas 23:39 al 43. Explica cómo trató Jesús a uno de los ladrones que fue crucificado junto a él. ¿En qué es igual esta historia a la historia de la lección de hoy? Anota de memoria el versículo de esta semana. Pide ayuda a tu familia si la necesitas.

ORA y pide a Jesús que te ayude a no hacer favoritismo con las personas.

El dueño de la viña necesitaba tantos obreros como pudiera conseguir. Faltaba poco tiempo para que las lluvias le arruinaran la cosecha.



VIERNES

HAZ Modela con plastilina o arcilla, o haz un dibujo de tres personas a las que se te hace difícil amar. ¿Por qué te sientes de esa manera? Comenta tus

motivos con tu familia durante el culto familiar. Oren juntos para que Dios te dé poder para tratar a los demás como lo haría Jesús. Lean juntos Juan 15:12.

COMPARTE Cuenta tus experiencias de esta semana al tratar bien a los demás. ¿Cómo te sentiste?

HAZ Trata de dramatizar la lección de esta semana o dibújala y usa los dibujos para contar la historia a tu familia. Termina repitiendo tu versículo para memorizar.

ACERTIJO

Instrucciones:

Para descifrar el siguiente mensaje, lee tu lección para encontrar lo que Jesús dijo dos veces. Mantén sus palabras en tu mente, busca diez palabras que explican el fundamento para comprender la salvación.

S O I D A S O M I V R E S O P M E I T
O T N Á U C E D E D N E P E D O N
N Ó I C A V L A S A L